

## UN REFUGIO PARA EL ARTE

*Carmen A. de Baptista*

Los Museos como entidades educativas ocupan en la historia del hombre, desde que aquellos se inician, un papel de interés insospechado. Una historia que los remonta hacia la primera mitad del siglo III cuando el Rey Tolomeo Filadelfo de Alejandría, consagró un inmueble a las musas, permitiéndole a los artistas de la época un espacio para mostrar su trabajo. Las edificaciones que servían de sedes museísticas durante la antigüedad se limitaban a templos, santuarios y tumbas, condición que le otorgaba una simbología especial a las obras, puesto que las mismas ya eran parte de ellas. Sin embargo, las primeras colecciones se iniciaron durante la Grecia Helenística, llegando algunos coleccionistas a reunir importante número de piezas, principalmente durante el Imperio Romano, cuando los patricios adquirían cantidades substanciosas y convertían sus casas en verdaderas galerías de arte. En la Edad Media, algunas edificaciones religiosas eran genuinos museos, y los fieles que a ellos acudían se consolidan como el primer público visitante. No obstante, el momento histórico de mayor trascendencia en la historia del Museo en el mundo, lo ocupa el Renacimiento, cuando se impone el redescubrimiento de las culturas clásicas griega y romana y el coleccionismo adquiere un auténtico sentido, sobre todo por parte de las principales cortes, donde destacan los Médicis, Strozzi, Visconty y otros. Un importante dato que vale la pena destacar es el trabajo realizado por el arquitecto, pintor e historiador y crítico de Arte italiano Giorgio Vassari (1511-1574), quien reestructuró la Galería de los Uffizi (1560-1576) primer museo con aproximaciones al museo moderno.